

LAS FOGATAS PEDRERAS DEL CASTILLO DE SAN FELIPE DE MAÓ

Francisco Fornals Villalonga

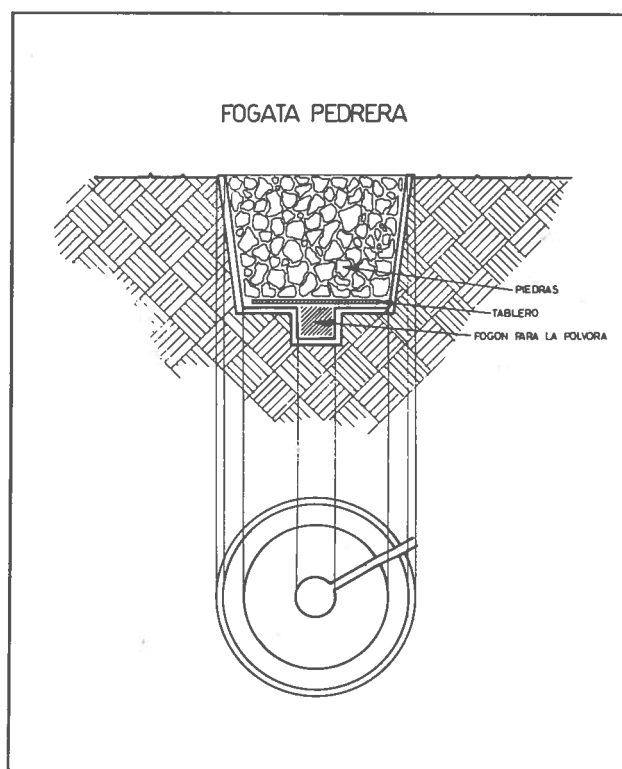
En la punta más oriental del demolido castillo de San Felipe a la entrada del puerto de Maó, se hallan una serie de huecos de forma tronco-cónica invertidos, al pie de los muros del antiguo fuerte de San Carlos.

Se trata de una batería de fogatas pedreras, que forma la costa rocosa bajo las ruinas del antiguo fuerte de San Carlos; su nivel sobre el mar es de cuatro metros, y en un escalón inferior, se halla tallada en forma de U lo que ahora parece extraña piscina de caprichosa forma. Los extremos de la U se encuentran casi en contacto con el mar, y uno de sus brazos está comunicado con éste permitiendo la entrada del agua si no se obstruye esta abertura de alguna manera.

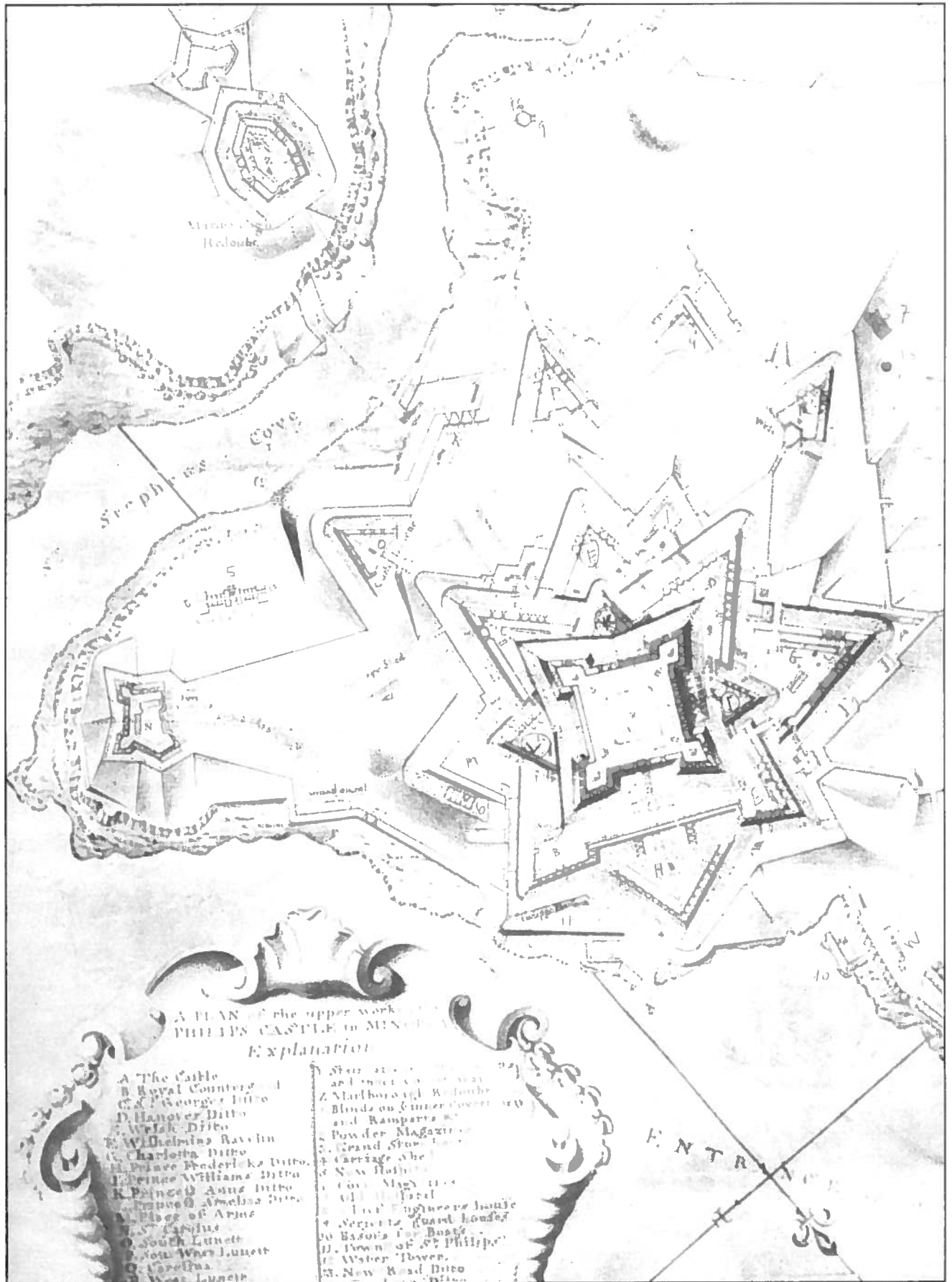
Esta extraña excavación nos intrigó durante mucho tiempo, hasta llegar a la conclusión de que se trataba del foso de una antigua batería, cuyos muros habían desaparecido por la fuerza de los temporales de levante que, en ese punto de la costa, baten con especial ímpetu.

En algunos grabados de la segunda mitad del siglo XVIII, puede contemplarse a modo de bajo torreón que debió ser la estructura de esa desaparecida batería, por la parte de tierra, y para comunicar con la terraza superior de las fogatas, hay

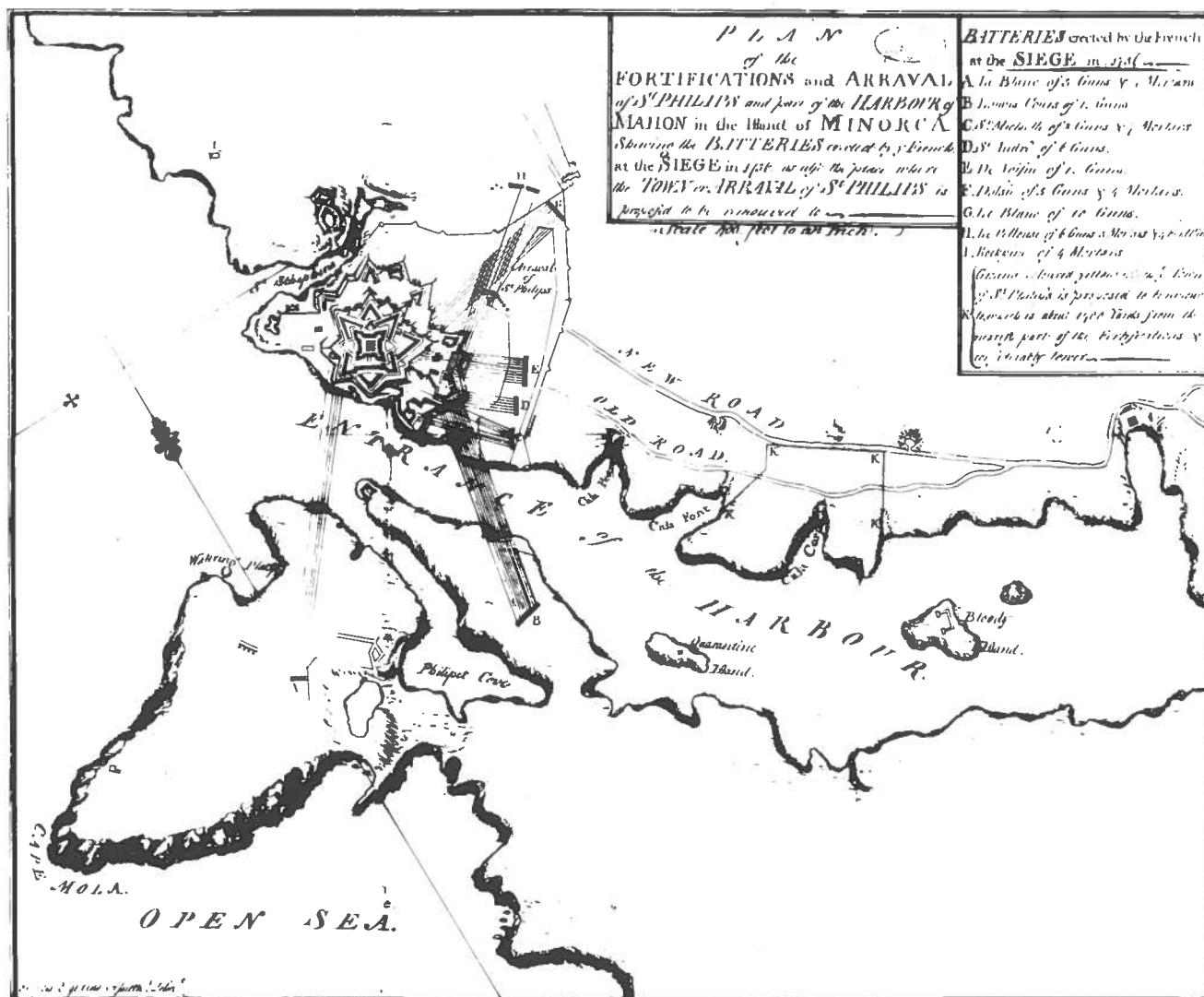
una escalera que termina delante del foso que, en su tiempo, debió prolongarse por puente levadizo, para salvar la cortadura. En algunos planos del siglo pasado hemos podido ver que esta escalera



Croquis de una fogata pedrera, perfil y planta.



Plano del castillo de San Felipe, Herbert, 1735. En su extremo occidental el fuerte de San Carlos, cuyo glacis descende hacia el mar sin obra de fortificación ninguna.



El castillo de San Felipe en el año 1756, durante el asedio francés del duque de Richelieu. Tampoco se aprecian obras al oeste del fuerte de San Carlos.

estaba cubierta por dintel de piedra en la inmediación del foso; sin duda, algún temporal debió derribarlo.

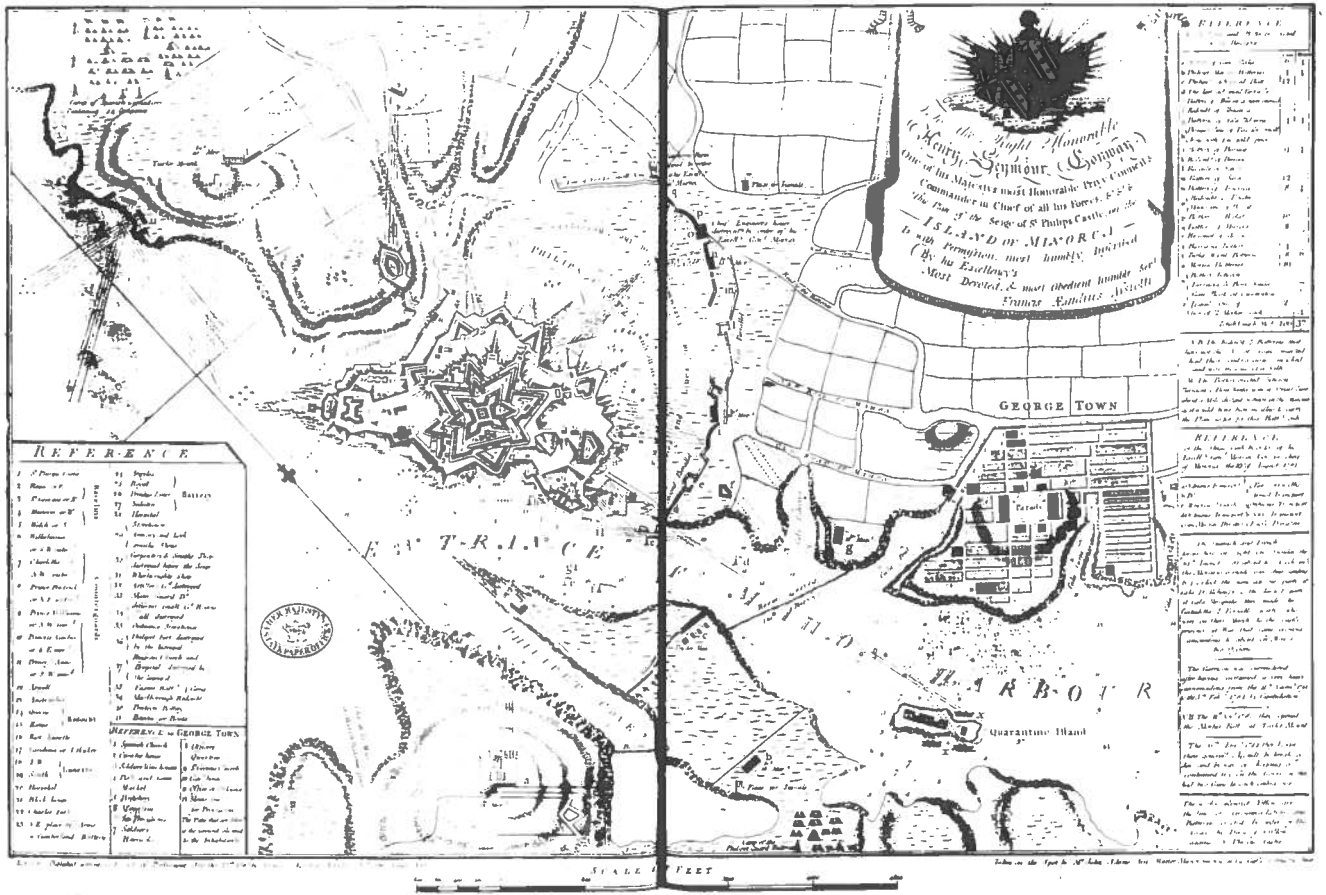
Este punto de la costa tuvo que defenderse intensamente, sobre todo, a consecuencia del ataque de Richelieu al castillo de San Felipe, en 1756, cuando las tropas mandadas por Roquepine intentaron desembarcar con cuatro chalupas en esta parte del castillo y fueron rechazadas tras duro combate.

En los planos anteriores a 1756 no hay evidencia de que existieran estas defensas en la punta de San Carlos. Los abundantes planos del castillo de San Felipe, que incluyen el fuerte de San Carlos en su extremo oriental, de la época del ataque del duque de Richelieu, no marcan obra alguna al

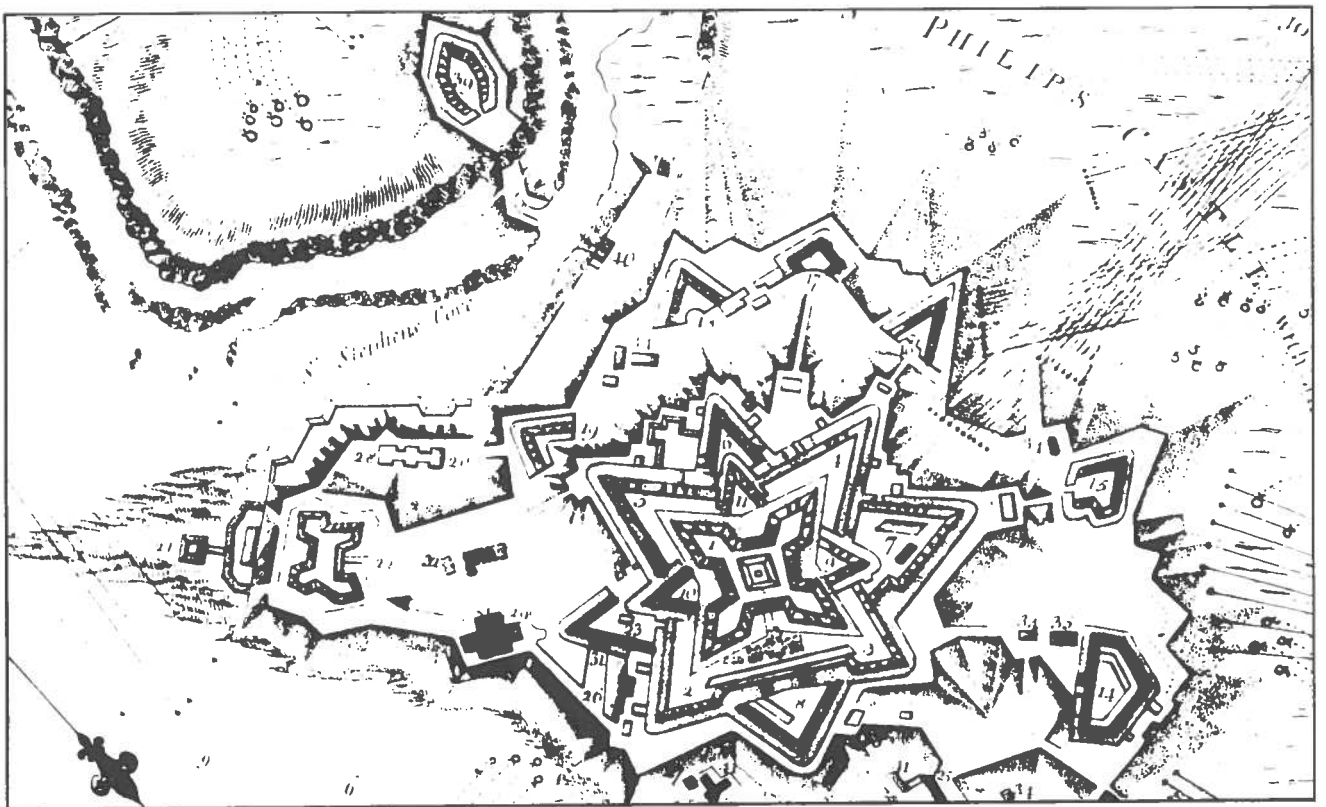
oeste de San Carlos; no obstante, en un plano inglés de 1781, que dibuja las baterías del asedio español rodeando el castillo de San Felipe, aparecen el torreón o blocao y una especie de recinto entre él y el fuerte de San Carlos, que debía englobar las fogatas pedreras de la terraza posterior al torreón.

Por todo lo anterior podemos asegurar que las fogatas pedreras y el torreón fueron construidos por los ingleses en el segundo período del dominio británico de Menorca, entre los años 1763 y 1781.

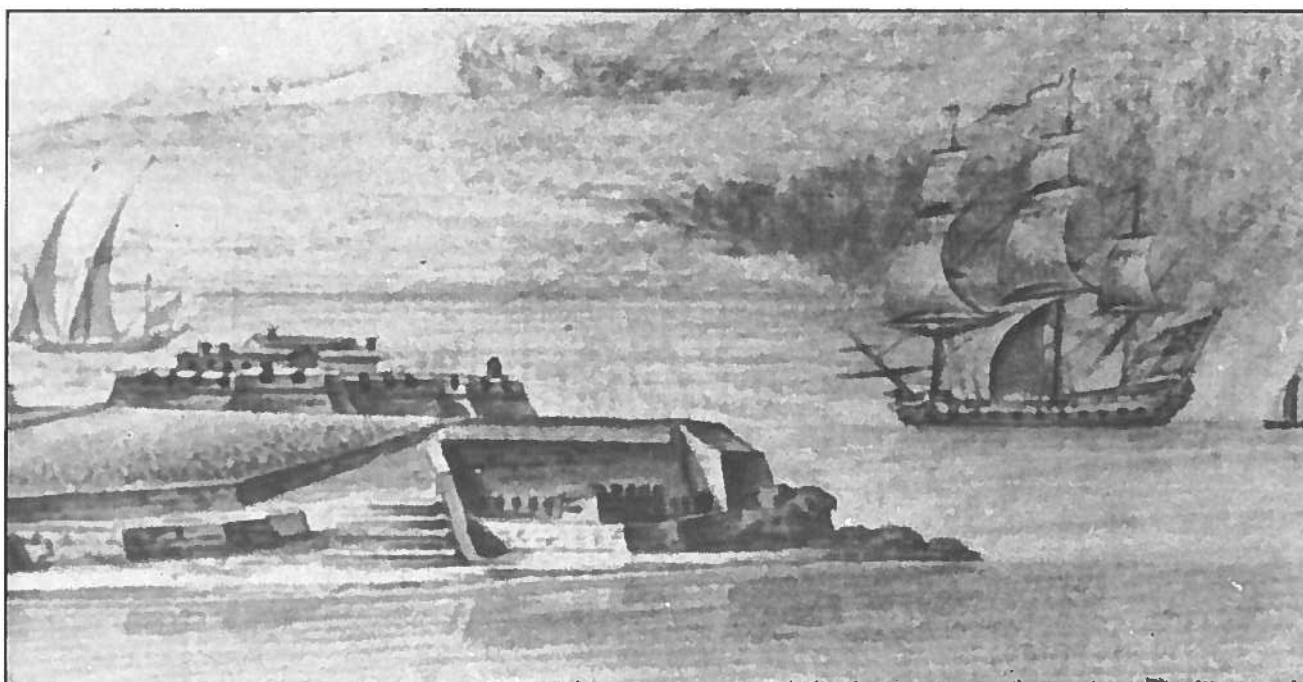
Por otra parte, alguna de las fogatas pedreras situadas entre la batería aludida y el castillo de San Carlos, años después, a finales del siglo XVIII durante la última ocupación inglesa de Menorca 1798-1802, quedaron cubiertas por el muro que substituyó el glacis del antiguo fuerte de San Car-



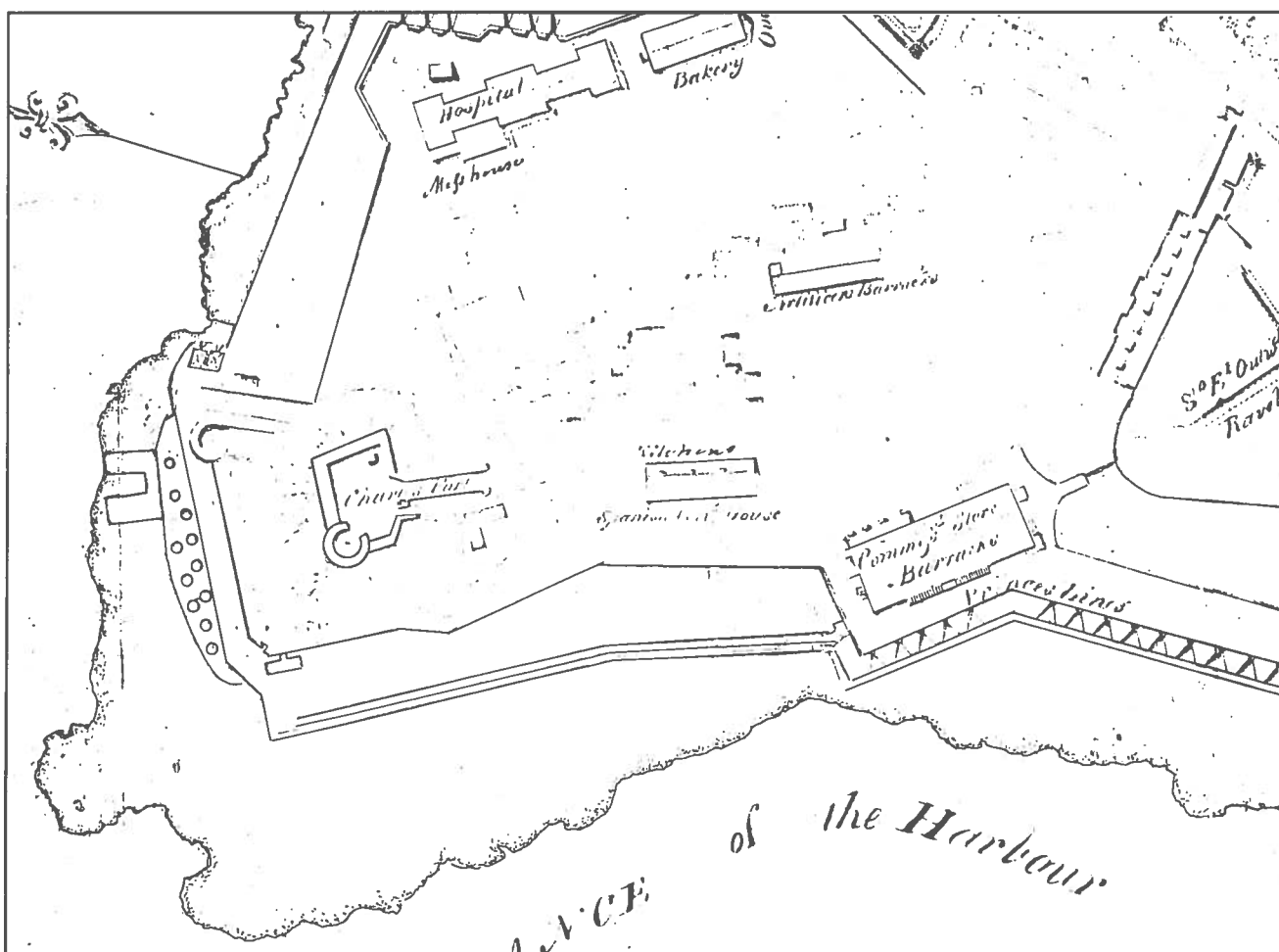
Plano del sitio del castillo de San Felipe, de Assiotti en el año 1781. Al oeste del fuerte de San Carlos se aprecia ya una obra destacada.



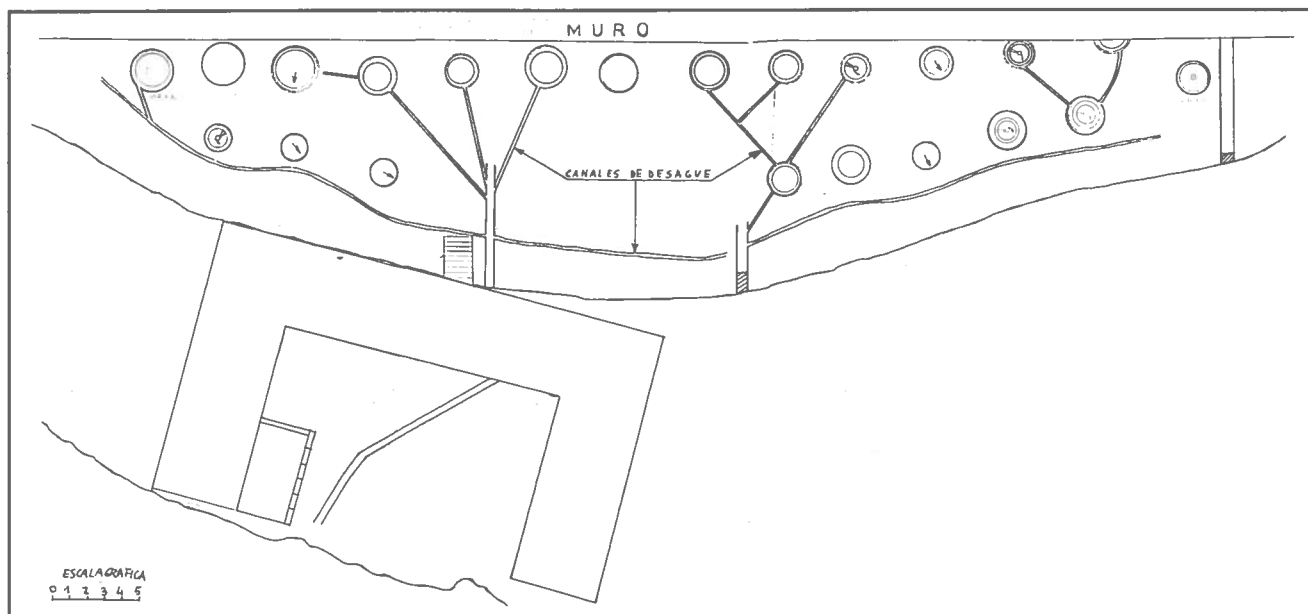
Ampliación del plano anterior en que se distingue el torreón artillero y un recinto que encierra las fogatas pedreras.



Vista del castillo de San Felipe desde el sur. Colección J. Maps. Ampliación de su parte derecha, en que se aprecian el torreón artillero y un muro almenado que encerraba las fogatas pedreras.



Ampliación de un plano inglés de 1801, en que se aprecia al oeste de Charley's Fort, el foso del torreón artillero y a su espalda las fogatas pedreras.



Plano a escala de la situación actual de las fogatas pedreras y el foso.



Fotografía aérea reciente de las ruinas del castillo de San Felipe. En primer plano, en la punta de San Carlos, se distingue el foso y las fogatas pedreras. Sobre la propia orilla del mar se ve un macizo cúbico de hormigón, que fue una estación lanzatorpedos que se construyó en 1924.



Fogatas pedreras en el glacis de San Felipe, en la cala de San Esteban.

los, demolido por los españoles. En un plano inglés de este período, se puede apreciar lo dicho, y también, que el torreón artillero inmediato había desaparecido, dejando sólo el foso excavado en la roca, como se puede ver en la actualidad.

Las fogatas pedreras son a modo de grandes cubos excavados en la piedra; en el centro del fondo, disponen de una pequeña excavación, en la que se introducía la carga de pólvora, que se atracaba (taponaba), colocando una tabla sobre el fondo de la fogata, que a su vez se llenaba de piedras de gran tamaño. Por el costado interno de la fogata, existía, y existe aún en algunas, la regata excavada en la roca que permitía a una mecha dar fuego a la pólvora, cargada en el fondo de la fogata.

Alrededor de la boca superior de la fogata, existe una muesca que desvía el agua de lluvia y evita su entrada, cosa que podría mojar la pólvora inutilizando el dispositivo. Las mechas que daban fuego a la fogata, alcanzaban el interior del castillo de San Carlos, para poder dispararlas, desde allí, a cubierto del enemigo.

La línea de tiro, en algunas, forma con la horizontal un ángulo de 90°, otras, tienen ángulos de tiro menores, lo que permitía batir distintas direccio-

nes de ataque, e incluso, como la primera citada, batir el propio terreno, en el caso de que el enemigo hubiese puesto ya pie en tierra.

En varios puntos del castillo de San Felipe, hay otras originales fogatas pedreras, en posición distinta a las que hemos explicado. En el actual Club Militar de San Felipe, sobre la puerta que da a la Cala de San Esteban, existe una fogata que está excavada en la pared vertical, por tanto su línea de tiro es horizontal, actuando a modo de pieza artillera de un solo disparo.